DIARIO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

S. Pedro de Alcántara, y santa Rosina.

Asi espresar la sana opinion comun, como rectificar la equivocada es el mas digno objeto de un periódico liberal.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Londres 20 de junio.

Ayer se recibiéron cartas de Paris en que se cuenta la confusion que hubo el jueves en la bolsa, de resultas de un párrafo inserto en la *Cotidiana* anunciando „que el ministro de Hacienda de la nueva Regencia de Madrid habia hecho saber que se daria por hipoteca del nuevo enpréstito propuesto bajo los auspicios de la Francia las propiedades del clero; quedando anulados los antiguos."

Buen modo, por cierto, de proteger las rentas de la iglesia darles semejante aplicacion! Parece que con este motivo hubo de tratarse sobre el plan que debiera seguirse respecto á los enpréstitos; y se dice haber declarado el enbajador de Francia, disintiendo de la opinion de otro de los de las grandes potencias, que todo enpréstito negociado por las córtes de España durante la permanencia de los ministros de la santa-alianza en Madrid será reconocido; espresàndose que la referida regéncia no reconocerá ningun otro posterior á la enunciada época. En prueba de no haberse al fin dado crédito á la primera noticia baste decir que los buenos españoles, que se abrieron aquel dia á 31, subieron á $37\frac{1}{4}$. y quedaron de $35\frac{3}{4}$ à 36.=Por la tarde se hicieron á $36\frac{3}{4}$ al contado.

La santa-alianza se halla resuelta no solo á darse à entender, sino tanbien á hacerse sentir.

Los principios de que se ha partido para la invasion de Italia y España acaban de recibir una inportante mejora con la infraccion de derechos quizá de mayor interes para el género humano que los de una sinple asociacion. Los tiranos militares han decretado suprimir un periódico en un reino donde ni aun sonbra de supremacia ú intervencion pueden pretender. Asi, como respecto á España se atrevieron á sentar que ningun pueblo sin consentimiento de su rey debia darse leyes ó formar su código constitucional, del mismo modo ahora intiman al reino de Wurtemberg que el rey y el pueblo juntos y de acuerdo no han de poder inprimir una sola palabra sin licencia de los censores de Viena ó San Petersburgo. El *Observador aleman* acaba de ser condenado á muerte en virtud de autoridad intrinseca de ciertas grandes potencias de la Dieta germánica, *porque favorecia la soberania del pueblo*. En algunos papeles se estanpa haber tenido Hanover parte en este atentado; mas creemos sea infundado este aserto, pues de lo contrario fuera ya tienpo de que mirasen por sí los ingleses. (*Times.*)

Idem 2 de julio.

Continuan los desórdenes en Irlanda: en el condado de Kildare han aparecido tanbien gavillas de desorganizadores. (*Traveller.*)

FRANCIA.

Paris 12 de julio.

En un papel ministerial leemos hoy la siguiente paparrucha: „Hay motivos para creer que se han entablado negociaciones con algunos de los mienbros que tienen mas influencia en las córtes de España, y desde luego se espera sea feliz su écsito."

(*Constitucionnel.*)

Idem 16.

Mr. de Martignac, comisario régio en Madrid, salió de Burdeos el 7, con direccion à esta, en conpañía de Mr. de Flavigny, secretario de legacion.

El baron Hyde de Neuville, enbajador de nuestra corte cerca del rey de Portugal, salió ayer para Lisboa.

El príncipe de Polignac, que lo es en la de Lóndres, saldrá mañana para su destino.

El ex-ministro Martinez de la Rosa ha llegado á Burdeos, de camino para Italia.=El arzobispo de Tarragona sigue en Burdeos. (*Estrella.*)

NOTICIAS NACIONALES.

Barcelona 30 de setienbre.

Segun las cartas ultimamente recibidas de Galicia, cuando el pérfido Morillo se quitó la máscara bajaron inmediatamente de aquellos cerros mas de dos

mil curas que le abrazaban, le bendecian y le besaban los pies. Dicen que ahora han mudado un poco de senblante aquellos santos y pacificos varones despues de haber visto que Morillo por la cuenta que le tiene ha probibido que se persiga á nadie por antigoas opiniones políticas; bien que lo que los curas hacen es seguir prendiendo á cuantos patriotas puedan haber en las manos, diciendo que no los persiguen por *liberales, sino por hereges*; y aun que se les alega que no hay inquisicion, responden ellos que la habrá, y que caerán en ella cuantos se nieguen à pagar el diezmo, porque se supondrá que no creen que es *institucion divina*, lo que es una heregia *formal y material*. Con estas cosas andan los gallegos pensativos y cabisbajos; y Dios nos libre de ellos cuando dan en cavilar sobre una materia.

Al oir las voces que se han esparcido por esta ciudad con tanta profusion de que se ha celebrado un convenio, armisticio, ó firmado la paz entre nuestro gobierno y el principe tonto plenamente autorizado por el suyo y la Santa Alianza, no podemos menos de conpadecernos de la sencillez de los creyentes que tanta fe prestan á las noticias comunicadas por nuestros mismos enemigos. ¿Que datos se tienen que no los hayamos recibido por este conducto? A ser cierto ¿no hubieran procurado los mismos franceses que hubiesen llegado uno, dos, tres, infinitos correos, participándonos la transaccion y las condiciones de parte de nuestro gobierno? ¿Y ellos mismos, los que están á la vista no cuidarian de avisarlo oficialmente para evitar un derramiento de sangre sienpre doloroso? Tantas lecciones que hemos recibido de la falacia é intriga de los estrangeros ¿aun nos dejaremos sorprender por una noticia que ni visos tiene de verosimilitud? Alerta, ciudadanos; el enemigo no nos puede vencer con la fuerza, y acude á esas artimañas y medios tan viles como rateros. Reflecsionad por un momento, y os convencereis del desprecio que se merecen esos rumores defundidos con maña unicamente para adormecernos.

~~~~~

Idem 2 de octubre.

Aunque no tengamos ningun dato en poder afianzarnos, y la noticia la hayamos recibido vaga, con todo nos conplacemos en anunciar á nuestros lectores que se asegura que los enemigos han sufrido una pérdida horrorosa, tal que nos parece increible, en un ataque que diz que dieron al castillo de Santi Petri. De resultas se añade, que han enprendido un movimiento retrogado los enemigos del Mediodia.

~~~~~

Ya por fin parece que han recibido su premio los viles que han vendido su patria llamando á los estrangeros para esclavizarla. ¿Quien lo creerá? Pues acaban los franceses de licenciar á todos los feotas mandando que se retiren á sus casas, y obligándoles á dejar el armamento y vestuario. Es muy notable la causal con que se motiva esta órden estraordinaria, puesto que se dice que se despachan por *inútiles y ecsasperadores*. Perjuros: este es el pago que mereceis, y este es tal vez el primer lance en que los franceses han obrado con justicia. Retiraos seres viles, y avergonzaos de vuestro crimen: la traicion se busca; pero el traidor sienpre es despreciado.

~~~~~

Revista de los principales sucesos ocurridos durante la presente legislatura.

Las córtes de los años de 1822 y 23 han cerrado las sesiones del segundo periodo de su legislatura; de esta última legislatura, clásica por todos títulos, y digna de ocupar un lugar altamente distinguido en los anales de la libertad. A los honbres afortunados que hacen parte del actual Congreso legislativo, no menos que à los dignos ministros que han llevado en esta terrible crisis la voz de S. M., es deudora nuestra libertad, y tal vez la libertad de Europa, de su ecsistencia futura. Ha sido necesario todo el teson, y aun diremos, toda la fiereza de los españoles libres, para no haber vacilado á la vista de tantos enemigos como se han conjurado en nuestro mal. Es verdad que la serie de los sucesos no nos ha sido sienpre favorable; pero esto mismo, sin que haya destruido en lo mas mínimo las fundadísimas esperanzas que tenemos de prevalecer, ha servido para separar la cizaña de las útiles semillas, al mismo tienpo que nos ha *dado* ocasion de ostentar aquella heróica constancia que prefiere perecer á sucunbir.

Las córtes de 1820 y 21 dieron ya el egenplo de una firmeza estoica. Resueltas á llevar á cabo en lo posible la grandiosa enpresa que la nacion habia puesto á su cuidado, no perdonaron medio ni fatiga para merecer bien de una patria que acababa de resucitar con magestad y con gloria. Cuantas reformas ecsigió el bien de sus conciudadanos, otras tantas enprendieron sin vacilar, ó por lo menos, hicieron las que era posible hacer, atendidas las circunstancias y el estado de una nacion convaleciente, cuya curacion no convenia de ningun modo precipitar.

Las córtes de los años 22 y 23 siguieron aquel camino, pero era ya mucho mas espuesto y espinoso que el que acababan de recorrer sus ilustres predecesores. El sórdido interes y una anbicion estúpida, porque no aspira á engrandecerse con la práctica de las virtudes ni haciendo bien á la nacion, sino por el contrario, destruyéndola y aniquilándola, habian levantado ya su ensangrentada cabeza, y amenazaban á las nuevas instituciones con una destruccion total. La religion..... la religion del crucificado, la religion que fundó Jesucristo mismo para que los honbres se unieran por la mansedunbre y la caridad, la religion fue el pretesto, y la seduccion el medio de que se valieron aquellos honbres desalmados, que con mengua de la civilizacion del siglo han querido representar á nuestra vista las horrorosas escenas que conponen esclusivamente la historia de la supersticion.

Al mismo tienpo, la natural lozanía de una libertad naciente habia producido algunos frutos que no á todos sabian bien. Lo diremos con la franque-
~~~~~

za que nos distingue: hubo un tienpo en que se abusó de la libertad: bien fuera efecto de la inesperiencia, ó de un zelo mas bien inocente que discreto, ó lo que parece mas cierto de las profundas intrigas que ya desde aquella época se habian puesto en juego para desalentarnos y dividirnos, es una verdad de hecho que la libertad llegó alguna vez à manifestar síntomas que se confundian con los de la licencia.

En medio de tantas dificultades. Decididas á perfeccionar en cuanto estoviera de su parte la grande obra de nuestra regeneracion política, y llenas de la noble idea de aliviar á los fatigados pueblos del peso de las contribuciones que la pobreza de la nacion hacia casi insoportables, dieron las córtes en sí mismas el ejenplo de una reduccion de sueldos, que despues hicieron general. La nacion, al ver por una parte la intrepidez con que marchaban las córtes por el camino de las reformas, y por otra su desprendimiento y el de todos los enpleados no pudo menos de bendecir la rara felicidad de aquella época estraordinaria que tantos ejenplos ofrecia de vigor y moderacion. Entonces fue cuando los beneméritos militares, que por justísimos motivos no habian sido conprendidos en dicha disposicion, reclamaron quejosos contra una esclusion que en su sentir los abochornaba, y pidieron á las córtes con el mayor encarecimiento, que tuvieran á bien reducirlos á la clase de los demas.

Pero estas virtudes generosas, fueron inútiles entonces; porque habiendo tomado demasiado cuerpo los elementos de discordia que agitaban á la nacion, no fue posible poner los gastos del servicio público en el nivel que justamente reclamaba la penuria de nuestros recursos. Las facciones estallaron en Cataluña, ó por mejor decir, la guerra civil enpezó á sentar sus reales en varias de nuestras provincias. Hasta entonces las conmociones que se habian observado en diferentes partes de la Península, ó habian sido efecto de conspiraciones aisladas, ó no pasaron de aquella especie de sacudimientos momentáneos, que no merecen todavía el nonbre de reacciones.

Y poco tienpo de haberse enpezado á representar en la antigua Cataluña las aborrecibles escenas de desolacion y muerte, que forman el principal grupo en el cuadro de nuestras discordias, los sucesos de Aranjuez, simultáneos con los de Valencia, sirvieron de precursores á otros infinitamente mas atroces, aunque segun todas las apariencias, perfectamente consiguientes, porque eran producidos por la misma causa y por los mismos actores. Los honbres despreocupados, desde los sucesos de Valencia y Aranjuez, enpezaron á colunbrar la negra nube que venia á descargar sobre nuestras cabezas, y á fijar de un modo decidido la segunda época de nuestra última restauracion.

El 7 de julio amaneció, y el 7 de julio dió una leccion amarga á los honbres confiados y á los honbres prevaricadores. Nuestros valientes aprendieron igualmente en aquel dia, y en el seno de la victoria, cuan necesaria era la vigilancia si nos habiamos de salvar. No: el 7 de julio no fue el dia como incautamente creiamos en aquella época, en que para sienpre se afianzaba la tranquilidad. Nos enseñó si à no temer las falanges de los enemigos, y á fundar nuestras esperanzas, segun la espresion enérgica de uno de nuestros diputados, en el hierro y en la virtud. La victoria que conseguimos en aquel dia memorable fue una victoria muy parcial, pues solo batimos, por decirlo asi, las guerrillas de la santa alianza, cuyos egércitos se estaban preparando ya para invadir nuestro territorio.

Al llegar aqui no podemos dispensarnos de hacer algunas reflecciones sobre el estado que presentaba entonces la nacion, relativamente á nuestros asuntos domésticos. La nacion, dueña única de sí misma habia conquistado su libertad por el valor de sus hijos: la nacion habia triunfado de sus enemigos con dulzura y magnanimidad. Las cadenas que la oprimieran se habian hecho mil pedazos, igualmente que las que oprimian á nuestro rey; porque es menester decirlo: nuestro rey se hallaba esclavizado por una faccion inpía que abusaba sacrilegamente de su nonbre y de su poder. El monarca y la nacion se estrecharon con nuevos vínculos de amistad y de una confianza mútua, y el garante de que esta paz seria eterna fue la constitucion.

Todos nos acordamos de la magestuosa marcha que tomó la revolucion desde que S. M., convencido de que la felicidad pública no podia tener lugar sino mediante las nuevas leyes, se decidió á ir delante de todos los españoles por la senda constitucional. Todo era entonces amor y benevolencia, todo union y felicidad. El pueblo, el pobre pueblo, que tantos sacrificios habia hecho en la guerra de la independencia, y que despues no habia recibido en pago mas que miserias y esclavitud, respiraba gozoso el aura de la libertad, y esperaba indemnizarse conpletamente bajo su sonbra benéfica. Hasta los honbres que habian vivido de los privilegios y de los infinitos recursos que proporcionaba un estado de cosas decrépito y profundamente corronpido, parecia que se resignaban y que cedian gustosos el fruto de sus dilapidaciones en obsequio de la patria que les dió ser. ¿Que nos faltaba entonces para haber consolidado nuestras nuevas instituciones? ¿Que causas pudieron influir para que una revolucion que enpezó bajo auspicios tan favorables, no llegase á su perfeccion sin convulsiones ni sacudimientos? No entraremos en el prolijo y delicado ecsamen de las turbulencias que poco despues se suscitaron, pues aunque tuvieron una parte muy activa el fanatismo y la supersticion, no menos que el descontento de algunos espureos españoles que, habiendo llevado el timon de los negocios en el régimen anterior, ó ejercido á costa de los pobres pueblos y á la sonbra de la conpleta dislocacion en que se hallaba el gobierno, algun influjo ó autoridad, no tuvieron bastante virtud para anteponer el bien general de la Nacion á sus intereses particulares; tanbien tuvo grande parte en dichas alteraciones el patriotismo indiscreto. ¿A qué renovar llagas que conviene cicatrizar á toda costa, ni resucitar partidos, que á veces no han tenido mas origen que el no haberse querido poner de acuerdo sobre el significado de una ó dos palabras castellanas? ¿Ni que podriamos adelantar con fijar con mas ó menos seguridad media

docena de causas subalternas y secundarias, ¡cuando por los acontecimientos posteriores hemos llegado á conocer de una manera inequívoca, que la causa primera y original ha sido la santa alianza? No: los españoles, abandonados á si mismos, ó sea á las virtudes que caracterizan á la mayoria inmensa de esta heróica nacion, jamas hubieran llegado à verter una sola gota de sangre en sus contiendas civiles.

Debemos decirlo en honor de nuestra nacion: sin las intrigas de la santa alianza, nuestros males, que nunca hubieran llegado á ser muy graves, hubieran dependido mas de la superabundancia que de la falta de patriotismo; y como debemos suponer que el premio y el castigo, aplicados sin distincion, hubieran sido los grandes resortes del gobierno, ni los alucinados con teorías magnificas, pero irrealizables, hubieran tenido un séquito peligroso, ni los enemigos de la libertad, bien afectaran cubrirse con la máscara del patriotismo para poderse entregar inpúnemente á una oposicion sistemática y esencialmente dirigida á desacreditar al gobierno, bien se presentaran en la palestra á defender denodadamente la causa de la inquisicion, hubieran llegado jamas á aquel grado de fortaleza que ahora tienen, y que pudiera inponer muy bien à cualquier otra nacion que no fuera la española.

No creemos que aquel rasgo heróico y sublime haya podido sufrir interpretaciones siniestras. El gobierno y el augusto congreso nacional, consultando la norma de sus acciones, que es la constitucion, y el decoro de la nacion, no pudieron hacer otra cosa que lo que hicieron, á no haber faltado á sus mas sagradas y terribles obligaciones. Ellos habian jurado sostener la integridad de la constitucion y la independencia de la monarquía, y ellos habian sido elegidos para este fin por una nacion zeloza de sus derechos. ¡Cómo faltar á lo que habian jurado y á lo que habian ofrecido, y á sus sentimientos mismos, tantas veces reiterados! La nacion aplaudió este rasgo de virtud y de decision, y lo manifestó asi en un sin número de felicitaciones que simultánea y susecivamente recibieron las córtes y el gobierno.

Bien sabemos que algunos honbres pusilánimes estrañaron que cuando careciamos de los recursos que habiamos de necesitar para salir airosos de la guerra en que ibamos á conprometernos, no se tratase de paliar, de contenporizar ó de transigir. Ya hemos dicho que los monarcas aliados no declararon jamas sus intenciones de una manera positiva; pero aun cuando lo hubieran hecho, la nacion, sin faltarse á si misma, no podia suscribir de ninguna manera á proposiciones que la envilecieren. No, no fue, como se quiso decir, un rasgo de arrogancia castellana el haberse resistido á recibir las bendiciones que queria derramar sobre ella una *congregacion santa*, fue el sencillo pero solemne cunplimiento de un deber que ella misma se habia inpuesto, cuando cansada de sufrir tiranos, se resolvió á ser libre, y á serlo aun à costa de su ecsistencia.

(*Se continuará.*)

Palma 18 de octubre.

ORDEN DE LA PLAZA.=*Servicio para el* 19.

Parada, rondas y sargento de hospital M. A. ... nabeque artilleria, cárcel y socorredor Pavia.=Socie...

AL PUBLICO.

Los individuos que á continuacion se espresan deberán presentarse inmediatamente à recojer sus pasaportes en esta secretaria del gobierno superior politico de mi cargo de nueve á dos de la mañana. Palma 17 de octubre de 1823.=José de Peñaranda.

José Mayol natural de Soller procedente de Cette.=Bartolomé Mestre procedente de Barcelona.=Maria de la Merced Verd de idem.=Maria Ignacia Mascaró de idem.=Cayetano Valls, de Gibraltar.=Francisco Lopez, de Génova.=Miguel Alsina de idem.=D. José de Salas de Cádiz.=Juan Maria Ugat... de Tarragona.=D. Juan Francisco Ayza de idem.=D. Josefa Urbina de idem.=D. Ramon Pascual de Gibraltar.=D. Manuel Cale de idem.=Salvador Bauló de idem.=Damian Estade de idem.=D. Miguel Oliver de idem.=D. Miguel Aleñá de idem.=D. Marcelino Plo de idem.=D. Esteban Perez Fons de idem.=Francisco Sans de Tarragona.=Magdalena Alen de idem.=Jayme Brotad de Barcelona.=Juan Bautista Gilabert de Aguilas.=José Prat de Iviza.=Bartolomé Ribas de idem.=José Ribas de idem.=Juan Ribas de idem.=Juan Cardona de idem.=Salvador Grisalá de idem.=Andres Mir de idem.=Juan Riera de idem.=D. José Barrios de idem.=Agustin Ballester de idem.=Vicente Tur de idem.=Mateo Bosch de idem.=Juan Yofre de idem.=Gaspar Moner de idem.=D. Mariano Ballester de Mahon.=Dª Maria Parqueda de idem.=D. Antonio Soler de idem.=D. Miguel Ballester de idem.=Bellardo Sabastian de idem.=Antonio Pons de Iviza.

Esta noche se enseña el gabinete de figuras de cera, con la nueva figura de el ingenioso idalgo don Quijote de la Mancha, y estará abierto desde el toque de oraciones hasta las nueve de la noche, pagando de entrada un sueldo por persona.

Se necesita una ama de leche para criar un niño de 14 meses; esta ha de ser de buenas circunstancias y ha de criarlo en su casa: darán razon á esta inprenta.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Enbarcaciones fondeadas en los dias 16 y 17 del que rige.

De Iviza en un dia el laud san Antonio del patron Mateo Nicolau mallorquin en lastre.

De Valencia en 2 dias el id. san Cayetano del patron Amaro Mayquez valenciano, con arroz, melones y otros generos.

INPRENTA DE FELIPE GUASP.